

La historiografía uruguaya sobre la Guerra de la Triple Alianza. Trayectos, tradiciones, ¿resignificaciones?*

Tomás Sansón Corbo**

Resumen. La Guerra del Paraguay (1864-1870) fue un evento de efectos perdurables en la geopolítica de los Estados de la cuenca del Plata. La polisemia nominativa utilizada para referirlo (Guerra de la Triple Alianza, Guerra del Paraguay, Guerra Grande, *Guerra Guasú*), refleja la falta de consenso hermenéutico entre los investigadores y las incomodidades políticas e ideológicas que provoca su evocación. En este artículo pretendemos efectuar un balance de la historiografía uruguaya sobre el conflicto. Proponemos para ello: a) una reseña sucinta de los relatos elaborados entre 1870 y la década de 1970; b) una valoración crítico-analítica de la producción más reciente.

Palabras clave: Triple Alianza; Uruguay; Historiografía.

Uruguayan historiography on the War of the Triple Alliance: Directions, tradition, re-significations?

Abstract. The war against Paraguay (1864-1870) had long-lasting effects on the geopolitics of the countries of the River Plate basin. The polysemy employed to refer to the war (War of the Triple Alliance, War against Paraguay, Great War, *Guerra Guasú*) is a reflection of the lack of hermeneutic consensus between investigators and the political and ideological harassments that solicits these names. Current paper brings to the fore the Uruguayan historiography on the conflict which includes a brief account of reports written between 1870 and the 1970s and a critical-analytic assessment of the most recent bibliography on the subject.

Keywords: Triple Alliance; Uruguay; Historiography.

* Fecha de recepción del artículo: 03/06/2015. Fecha de aprobación: 24/08/2015.

** Profesor de Historia de la Historiografía, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad de la República, Uruguay. Investigador del Sistema Nacional de Investigadores (SNI) de la Agencia Nacional de Investigación e Innovación (ANII). E-mail: slbt@hotmail.com

A historiografia uruguaia sobre a Guerra da Tríplice Aliança. Trajetos, tradições, ressignificações?

Resumo. A guerra do Paraguai (1864-1870) foi um evento de efeitos duradouros na geopolítica dos Estados pertencentes à Bacia do Rio da Prata. A polissemia nominativa usada para referir-se a ela (Guerra da Tríplice Aliança, Guerra do Paraguai, Guerra Grande, *Guerra Guasú*) reflete a falta de consentimento hermenêutico entre os investigadores e os aborrecimentos políticos e ideológicos que provoca a evocação deles. Neste artigo, nós buscamos fazer um balanço da historiografia uruguaia sobre o conflito, para o qual nós propomos: a) uma resenha sucinta dos relatos que foram elaborados entre 1870 e a década de 1970; b) uma estimacão crítico-analítica da mais recente produção.

Palavras-chave: Tríplice Aliança; Uruguai; Historiografia.

1 Representaciones dominantes sobre la Guerra de la Triple Alianza entre 1870 y la década de 1970

Durante el conflicto y en los años inmediatamente posteriores, hubo una interesante producción de carácter testimonial, periodística y polémica dentro y fuera de los países involucrados. En el caso uruguayo, las cartas del coronel León de Palleja tuvieron mucha resonancia en la opinión pública. Su versión, no exenta de apreciaciones críticas, constituye una fuente de primer orden para el conocimiento de la participación de Uruguay en el mismo.

A fines del siglo XIX se suscitaron polémicas en la prensa sostenidas por diversos protagonistas de los acontecimientos (José Vázquez Sagastume, Juan José de Herrera). En las primeras décadas del XX surgieron nuevas visiones sobre la guerra -cuestionadoras de la interpretación predominante (liberal y mitrista)¹- que configurarían la esquiua y variopinta constelación de los revisionismos históricos (BARATTA, 2014). Luis Alberto de Herrera fue uno de los precursores.

¹ Originadas en Argentina pero compartidas incluso por algunos destacados exponentes de la protohistoriografía paraguaya como Juan Silvano Godoy y José Segundo Decoud.

Herrera elaboró un relato sobre el pasado disonante con la versión oficial sustentada por el Partido Colorado.² Estudió la guerra desde una perspectiva antiliberal y empática hacia Paraguay.³ Lo hizo en un conjunto de trabajos publicados en las tres primeras décadas del siglo XX: *La tierra charrúa* (1901), *La Diplomacia Oriental en el Paraguay* (1908-1911), *Buenos Aires, Urquiza y el Uruguay* (1919), *La clausura de los Ríos* (1920), *El drama del 65. La culpa Mitrista* (1926).

Su interpretación se inscribe en el contexto geopolítico regional, evidencia preocupación por las causas y encuentra fundamento en la tradición política y familiar. Valora favorablemente el gobierno de Bernardo Berro, procura explicar su política de acercamiento a López, cuestiona la revolución de Flores, censura fuertemente la injerencia argentino-brasilera en los asuntos internos de Uruguay y condena la intervención bélica contra Paraguay. Pretende dismantelar la justificación mitrista-sarmientina: una guerra realizada “en nombre de la civilización” contra el “bárbaro” gobierno de López.

Su condición de hijo de Juan José de Herrera le permitió acceder al archivo de su padre en el que se conservaban documentos sobre los acontecimientos del período. Publicó algunos con el propósito de explicar la génesis del conflicto y justificar la acción diplomática de Juan José.⁴ La reivindicación de la memoria paterna suponía—en opinión del autor— recuperar

² Son de su autoría: *La tierra charrúa* (1901), *La Revolución Francesa y Sudamérica* (1910), *El Uruguay internacional* (1912), *La misión Ponsonby* (1930), *Los orígenes de la Guerra Grande* (1941), *La diplomacia oriental en el Paraguay* (1943), *Por la verdad histórica* (1946), *Seudo historia para el Delfín* (1947), *Antes y después de la Triple Alianza* (1951).

³ Fue un “nacionalista conservador que conduce con dificultades un partido que secunda al gobierno desde la minoría y no alcanza el Ejecutivo pleno, en elecciones libres, hasta 1958” (RILLA, 2010, p. 71).

⁴ Según Laura Reali, Herrera “establecía una clara distinción entre una tendencia intervencionista de la que Mitre constituía el principal animador y la corriente representada por el federalismo argentino. Esta última aparecía asociada, en Uruguay, a la tradición política del partido Blanco —denominado luego Nacional— del que Herrera formaba parte” (REALI, 2009).

la verdad histórica, rehabilitar la tradición partidaria blanca y responsabilizar de la infamia a Venancio Flores y a la tradición colorada.⁵

A partir de la década de 1940 la guerra se instaló en la consideración de diversos intelectuales que la abordaron en el contexto de reflexiones de carácter general y/o ensayístico sobre la historia uruguaya: Juan Pivel Devoto (historiador de tendencia nacionalista), Carlos Real de Azúa (crítico inclasificable), Roberto Ares Pons, Vivian Trías y Carlos Machado (adscriptos a la constelación revisionista).

Juan Pivel Devoto (1910-1997) fue uno de los historiadores uruguayos más importantes del siglo XX. Durante su larga vida publicó una considerable cantidad de obras que se transformaron en clásicos de la historiografía nacional.⁶ Ejerció la docencia, impulsó la edición de la Colección de Clásicos Uruguayos y del Archivo Artigas, ocupó por cuatro décadas la Dirección del Museo Histórico Nacional y desempeñó diversos cargos en la administración pública. Perteneció al Partido Nacional y compartió con Herrera ciertas convicciones sobre la historia uruguaya.

El relato piveliano está fundado en una concepción esencialista de la nación y autocentrado en Uruguay. Evocó la guerra del Paraguay de manera breve, subsidiaria e imparcial en obras de carácter panorámico. Pivel era un historiador de conciliación, emergente epistémico del “Uruguay feliz”. Vacilaba

⁵ Se trataba de una investigación al servicio de una determinada verdad histórica pero, sobre todo, de la acción política del autor, de su partido y, en última instancia, de la política exterior de Uruguay a comienzos del siglo XX. “Lejos de constituir la transmisión pasiva de una herencia, su lectura reorganiza y reactualiza ese legado, cargándolo de nuevas significaciones en relación con las problemáticas del presente. Este hecho se percibe, por ejemplo, en la relación de analogía establecida por el autor entre la política exterior desarrollada por Argentina en el período de la Guerra de la Triple Alianza y la sostenida por la cancillería de este país, a comienzos del siglo XX, en ocasión del conflicto por la soberanía de las aguas del Río de la Plata. Las representaciones del pasado adquieren entonces un carácter movilizador frente a cuestiones de actualidad, pudiendo contribuir, en un sentido más general, a la construcción de identidades políticas y sentimientos de pertenencia partidaria” (REALI, 2006).

⁶ Entre ellas: *Historia de los Partidos Políticos en el Uruguay* (1942), *Historia de la República Oriental del Uruguay* (en coautoría con su esposa Alcira Raineri, 1945), *Raíces coloniales de la Revolución Oriental de 1811* (1952).

en emitir juicios lapidarios sobre los protagonistas, pero no pudo ocultar la “tremenda” responsabilidad de Flores “por la participación en la empresa extraña a la órbita del país, injusta y terriblemente cruel para un pueblo heroico” (PIVEL DEVOTO; RANIERI, 1945, p. 370).

Desde la perspectiva del revisionismo de izquierda fueron muy significativos los aportes de Vivian Trías⁷, Carlos Machado y Roberto Ares Pons. Sus interpretaciones estuvieron influidas por el contexto de crisis que experimentó Uruguay desde mediados de la década de 1950.

Roberto Ares Pons (1921-2000) fue un intelectual políticamente comprometido⁸ y profundamente interesado por la Historia. En el ensayo *Uruguay provincia o nación* (1961) reflexionó críticamente sobre el pasado y la viabilidad del país. Se ocupó de la Triple Alianza en sendos artículos publicados en 1946 (semanario *Marcha*) y 1966 (diario *Epoca*) que constituyeron la base del libro *El Paraguay del siglo XIX, un estado socialista* (1987).

Esboza una síntesis histórica de Paraguay desde la época colonial hasta la finalización de la guerra. Rectifica a la historiografía liberal y reivindica a Gaspar Rodríguez de Francia, Carlos Antonio López y Francisco Solano López. Explica los caracteres originales de la vía paraguaya para el desarrollo, articulada sobre un cierto “socialismo”, impuesto por Francia, “que se nutría de las tendencias básicas existentes en el seno del pueblo, originadas en el comunismo guaraní” (ARES PONS, 1987, p. 53). Ese modelo fue continuado por los López y transformó a Paraguay en un país floreciente que despertó la alarma de las oligarquías vecinas y, en especial, de las potencias capitalistas. La victoria aliada permitió el retorno de la “oligarquía” paraguaya exiliada en Buenos Aires. Esta organizó un “gobierno” liberal que entregó “todas las fuentes de producción (...) a compañías extranjeras, principalmente británicas” (ARES PONS, 1987, p. 97).

⁷ “Uno de los iniciadores ‘por izquierda’ del revisionismo histórico uruguayo” (RILLA, 2010, p. 88).

⁸ Militó en grupos políticos de izquierda. Cuando se produjo el golpe de Estado de 1973 debió emigrar a Buenos Aires primero y a México después.

La interpretación de Ares fue asumida por buena parte de la intelectualidad uruguaya de izquierda. Uno de sus adherentes más fervorosos fue Carlos Machado (1937), destacado militante socialista⁹, periodista, docente e historiador. Le dedicó a la guerra el capítulo 15 de su *Historia de los orientales* (1973). El título del mismo es significativo: “Flores y el crimen contra el Paraguay”.

Machado contextualiza el conflicto en dos dimensiones: una sincrónica -describiendo someramente “el avance del imperialismo” (MACHADO, 1973, p. 168) a nivel internacional, en el entorno de 1860- y otra diacrónica -la historia del país guaraní desde los tiempos coloniales-. La singularidad política y socioeconómica paraguaya (signada por la matriz misionera y las peculiaridades de los gobiernos previos a 1865), constituía una experiencia nociva que debía abortarse. El imperialismo inglés preparó “la trama canallesca de la intervención” (MACHADO, 1973, p. 173). La guerra es analizada con tono forense: el Tratado de la Triple Alianza fue un “acuerdo de piratas y tenderos” (MACHADO, 1973, p. 177) que provocó un genocidio. Las claves explicativas del relato están expuestas utilizando una técnica de claroscuros (la perfidia de Sarmiento y Mitre contrastada con la heroicidad de López; la abundancia de recursos de los aliados enfrentada con la miseria y penurias de los “espectrales” soldados guaraníes), no hay espacio para tonalidades intermedias (los desatinos del Mariscal López, por ejemplo).

Más ecuánime y presentista fue la explicación del socialista Vivian Trías (1922-1980¹⁰), expuesta en *El Paraguay, de Francia El Supremo a la Triple Alianza* (1975). Se trata de un estudio publicado durante el exilio bonaerense del autor. Refleja sus más profundas convicciones históricas e ideológicas: antiimperialismo, integración latinoamericana.

⁹ En 1973 debió exiliarse en Argentina.

¹⁰ Político de destacada actuación en el Partido Socialista (Secretario General entre 1959 y 1962), fue diputado, investigador y profesor de historia nacional y americana en Enseñanza Secundaria. Tanto en su labor política como en la actividad intelectual demostró un gran interés por la crisis que desde la década de 1950.

Plantea una visión panorámica de la historia paraguaya entre 1811 y 1870, formulada en clave regional. Expone las razones de la política aislacionista promovida por Francia y los cambios operados durante el gobierno de Carlos Antonio López, que permitieron un desarrollo económico con rasgos originales, caracterizado -entre otros aspectos- por un proceso de industrialización autónoma. Resiste la tentación de presentar a Paraguay como un “paraíso”¹¹ y niega el carácter socialista que algunos autores le atribuían. Su pecado mayor fue demostrar la viabilidad de un desarrollo alternativo y autárquico; constituía un desafío al liberalismo económico y, por ende, al imperio británico. Analiza los contenciosos sostenidos por Paraguay con Brasil y Argentina -cuestiones fronterizas y comerciales relacionadas con la navegación de los ríos- y las contradicciones del capitalismo internacional (signadas por el expansionismo del imperialismo británico).

La conclusión de Trías tenía carácter combativo y presentista: el Paraguay del siglo XIX constituía un modelo de desarrollo alternativo, viable y liberador para las naciones pequeñas que aspiraban a la libertad e independencia. El legado de la heroicidad paraguaya era un ejemplo a seguir para quienes en la década de 1970 luchaban por la liberación nacional.

Equidistante de la constelación revisionista —aunque en un coqueteo indisimulado- debe ubicarse el aporte del prolífico Carlos Real de Azúa (1916-1977).¹² En 1964 publicó el artículo “Las dos dimensiones de la

¹¹ En 1865 Paraguay era, a pesar del impulso lopizta, un país pobre, escasamente poblado y con problemas estructurales.

¹² Activo intelectual que dictó clases de literatura en Secundaria y Ciencia Política en la Facultad de Ciencias Económicas de la UDELAR. Autor de una abundante producción crítica y ensayística sobre tópicos diversos (historia, literatura, política, sociología) a través de la cual ejerció profunda influencia en la cultura nacional. Entre sus obras se destacan: *El patriciado uruguayo* (1961) y *El impulso y su freno* (1964). No fue revisionista, pero “algunos de los temas e hipótesis por los que transitó y el tono militante de algunos de sus artículos lo llevaron en alguna oportunidad a rozar (...) las fronteras de ese universo por demás difuso” (CAETANO; RILLA, 1997, p. 17).

defensa de Paysandú”. Lo hizo con motivo de la inminente evocación del centenario de la caída de la plaza (2 de enero de 1965). Aprovechó la efeméride para reflexionar sobre las interpretaciones historiográficas que rodeaban el acontecimiento, plantear su visión sobre los personajes involucrados, la participación de Uruguay en la guerra y la significación de ambos eventos.

Cuestiona la opinión conciliadora emitida por Pivel –a la sazón, Ministro de Instrucción Pública- en cuanto que “Paysandú constituye una gloria nacional y no el fasto de un partido” (REAL DE AZUA, 1987, p. 264). Rechaza los relatos de tono celebratorio/denigratorio con miras localistas. Ubica los acontecimientos en un contexto más amplio para lograr una cabal intelección de los mismos. Rescata planteos de carácter marginal como el del historiador marxista Francisco Pintos y, a partir de allí, ensaya un análisis contrafactual a efectos de evaluar qué resultados pudieron haber obtenido Uruguay y Paraguay de continuar por una “vía histórica eventual, un camino distinto a aquél en el cual Europa y después Estados Unidos dirigieron el mundo periférico en su principal provecho” (REAL DE AZUA, 1987, p. 277).

Destaca la opiniones de los revisionistas argentinos sobre el rol de Inglaterra en el conflicto paraguayo y comparte que –más allá de la entidad de la participación, de los recursos diplomáticos, estratégicos y económicos puestos en juego a favor de las fuerzas coaligadas- el resultado fue: a) la imposición de un desarrollo mediatizado y funcional a los intereses británicos, que ocluyó las fuerzas vitales de las que López y Berro habían sido incipientes catalizadores; b) concretar la nacionalización argentina bajo la égida bonaerense y liquidar la posibilidad de un eje político-económico alternativo pautado por la unión de Paraguay, Uruguay y el litoral argentino.

2 Valoración crítico-analítica de la producción más reciente

En las últimas cuatro décadas se registró un renovado interés por la Guerra del Paraguay por parte de investigadores argentinos¹³, brasileños¹⁴, norteamericanos¹⁵ y europeos. Se trata de una “nueva historiografía” (BREZZO, 2004, p. 10) conformada por un conjunto de obras con

caracteres que las distinguen del caudal bibliográfico anterior: su impulso por superar una interpretación *nacionalista* del acontecimiento, la apertura hacia los denominados *temas tabúes* raleados hasta ahora en las investigaciones sobre aquel y la presencia de trabajos que vienen a mostrar la conexión entre guerra y cultura (BREZZO, 2003, p. 159).

Se pone en cuestión, además, “la versión de la explicación imperialista” debido a que la “evidencia disponible hasta el momento presta sorprendentemente poco apoyo empírico” (BREZZO, 2003, p. 171) a la misma.

La historiografía uruguaya no quedó al margen de estas nuevas orientaciones.¹⁶ En términos generales, la producción sobre la guerra puede ubicarse en dos tendencias hermenéuticas: una minoritaria, parcialmente tributaria de los furores del viejo revisionismo, ensayística y antiimperialista; y otra que tímidamente introdujo perspectivas analíticas alternativas (enfoques problematizadores de historia regional y comparada), aportes heurísticos y nuevos objetos y sujetos de estudio (más acordes a las

¹³ Dardo Ramírez Braschi, *La guerra de la Triple Alianza a través de los periódicos correntinos* (2000); Oscar Juan Magnaterra, *La guerra de la Triple Alianza. Desde la diplomacia del patacón al lenguaje del cañón* (2002).

¹⁴ En el caso brasileño se destacan notoriamente los aportes de Ricardo Salles, *Guerra do Paraguai, escravidão e cidadania na formação do exército* (1990); Francisco Doratioto, *Maldita Guerra. Nova história da Guerra do Paraguai* (2002).

¹⁵ Harris Gaylord Warren, *Paraguay y la Triple Alianza. La década de posguerra 1869-1878* (1978), Thomas Whigham, *The Paraguayan War, Causes and Early Conduct* (2002).

¹⁶ Pero no fue demasiado innovadora en relación con la calidad de los trabajos producidos en otros países de la región.

transformaciones teórico-metodológicas de la década de 1960).¹⁷ En la primera línea pueden ubicarse los trabajos de Mario Dotta (2011) y Juan Carlos Di Nicola (2012); y en la segunda los opúsculos de Antonio María Boero y Ramiro Antonio Boero Ruiz (2005), Mercedes Vigil y Raúl Vallarino (2007), Daniel Álvarez Ferretjans (2008), Daniel Pelúas y Enrique Piqué (2009), Juan Manuel Casal (2009), Alberto del Pino Menck (2009; 2011), Sergio Abreu (2013), Juan Oribe Stemmer (2013).

La pervivencia en Uruguay de la concepción revisionista podría vincularse con un cierto “sentimiento de culpa” que ha problematizado el abordaje de la historia de la guerra. Tales complejos parecen estar en vías de superación tal como lo demuestran la proliferación de estudios sobre el tema y ciertas manifestaciones de carácter político como las realizadas por el ex Presidente José Mujica, en el marco de un discurso pronunciado en Paraguay:

Participamos de alcahuetes en una guerra inútil, y contribuimos a un genocidio que tuvo consecuencias históricas, en un país que era un ejemplo raro de desarrollo autónomo en el contexto de su época. Y tengo conciencia de eso...

Nunca tenemos que olvidar que el doloroso genocidio que significó la guerra del Paraguay, comenzó en Uruguay. Fue una consecuencia de nuestros conflictos civiles, que no pudimos resolver internamente, la región se nos metió dentro, y Paraguay tomó parte en ese entuerto para intentar defendernos, darnos una mano.

Y a Paraguay se la tenían jurada, venían acariciando la ocasión, porque era un ejemplo peligroso. Nada pasa por casualidad.

El Uruguay (...), debe recordar y cultivar estas cosas, el pasado sirve para mirar el futuro y aprender cosas para el futuro (MUJICA, 2010).

En el libro *Oligarquías, militares y masones. La guerra contra el Paraguay y la consolidación de las asimetrías regionales* (2011), el historiador y docente Mario

¹⁷ Nos referimos a las transformaciones impulsadas en la historiografía nacional por la corriente marxista y los cultores de la tendencia denominada “Nueva Historia”. Estas fueron parcialmente ocluidas durante la dictadura militar (1973-1984) y se retomaron con fuerza a partir de 1985 cuando se produjo la reinstitucionalización democrática.

Dotta (1933)¹⁸ estudia el proceso de modernización que transformó la fisonomía de los Estados integrantes de la “Gran Comarca Rioplatense”, en la segunda mitad del siglo XIX. Para ello analiza la acción de cuatro protagonistas colectivos: oligarquías, militares, masones (explicitados en el título) y la Iglesia católica. Ocho de los once capítulos del libro están dedicados a los antecedentes y los tres últimos (setenta páginas sobre un total de 501) a la guerra y sus consecuencias. Pretende contribuir al “desarrollo de una conciencia regional, despierta y aguda, que nos permita (...) comprender los orígenes de las actuales asimetrías regionales, tener idea más clara del camino a recorrer, y prever con más tino aquello que el futuro nos depara” (DOTTA, 2011, p. 15).

Protesta equidistancia entre los extremos de la “historia oficialista” y de los “revisionismos”, con la intención de ser “lo más objetivo que puede ser un investigador en ciencias sociales” y de realizar una “interpretación basada en documentos” (DOTTA, 2011, p. 13). No logra ni una cosa ni la otra, la obra contiene abundantes juicios valorativos¹⁹ y, en algún caso, hipótesis contrafácticas (DOTTA, 2011, p. 169-170).

La referencia a la masonería, destacada en el título, induce a suponer la revelación de informaciones e interpretaciones novedosas sobre el rol de las logias en el proceso. No es así. Las referencias, por ejemplo, sobre la contribución de las mismas al desarrollo del librepensamiento y la tolerancia en el Río de la Plata son elípticas, sin demostraciones documentales originales.²⁰

¹⁸ Autor de *Inmigrantes, curas y masones* (2004), *Caudillos, doctores y masones* (2006) y *El artiguismo y las vertientes universales* (2008).

¹⁹ Cuando estudia la acción del Conde d’Eu, por ejemplo, plantea que con su conducta mostró “claramente la esencia de su ser, cobarde y afeminada”, y lo define como un “carnicero”. Se muestra más benigno y comprensivo con López atribuyendo las atrocidades que cometió en la etapa final de la guerra a un “ataque de manía persecutoria” (DOTTA, 2011, p. 451-453).

²⁰ Dedicó 24 páginas, aproximadamente, para referirse a la masonería y cita escasamente documentación de archivo de la Gran Logia de la Masonería del Uruguay (DOTTA, 2011, p. 32; 408).

Por contrapartida, se aprecia en el enfoque general, un indisimulado anticlericalismo, expuesto en forma de juicios lapidarios contra la Iglesia católica.²¹

Sobre las causas, desarrollo, consecuencias y significación de la guerra no plantea novedades sustantivas. Explica la conflagración desde la perspectiva de los intereses del imperialismo británico y de los subimperialismos regionales: la victoria aliada permitió a Brasil y Argentina imponer su hegemonía sobre Uruguay y Paraguay.

Desde el punto de vista heurístico, resulta evidente que el soporte bibliográfico y documental es demasiado escueto para habilitar interpretaciones novedosas. Salvo el caso de *Maldita guerra. Nueva historia de la Guerra del Paraguay* de Francisco Doratioto, no consultó a los representantes de la “nueva historiografía”. Las fuentes utilizadas son, en casi su totalidad, éditas.

Un revisionismo redivivo -desfasado en relación con los avances de la historiografía internacional- aparece en el libro, *La Guerra del Paraguay. Un holocausto infame* (2012), de J. C. Di Nicola (1945) (psicólogo e historiador autodidacta²²). Cuenta con un Prólogo de Carlos Machado en el que reproduce los conceptos militantes, de carácter antiimperialista, expuestos en la *Historia de los Orientales*.

Plantea, como tesis general, que la guerra fue un crimen con ribetes de genocidio, perpetrado por los Estados aliados. Estos hicieron el trabajo sucio en beneficio de Inglaterra, potencia que luego participaría activamente con sus capitales en la “reconstrucción” del vencido. Califica “lisa y llanamente” como un “asesinato” (DI NICOLA, 2012, p.171) la muerte del Mariscal López. Pretende esbozar una apretada síntesis de los sucesos del período 1850-1870,

²¹ Ej.: “el elemento pacato católico de Buenos Aires; “totalitarismo religioso ejercido por la Iglesia Católica” (DO'TTA, 2011, p. 77; 340).

²² El autor realizó cursos de historia en la Fundación Vivian Trías con el Profesor Carlos Machado, de allí la influencia de éste en la obra.

repasando de manera panorámica la situación de cada uno de los países implicados. Ensayo sendas biografías de Venancio Flores y Leandro Gómez en las que se puede apreciar cierto maniqueísmo en la preceptiva analítica.

Examinaremos a continuación los principales emergentes de la segunda tendencia historiográfica referida *ut supra*.

Antonio María Boero y Ramiro Antonio Boero Ruiz²³ publicaron *La Guerra del Paraguay. La historia a través de la imagen* (2005). Se trata de un folleto que contiene un repertorio de imágenes (fotografías, litografías, pinturas, grabados, dibujos) ilustrativas de episodios, personajes y paisajes, producidas durante el conflicto en los cuatro Estados intervinientes. Se destacan las fotografías tomadas por el representante de la empresa “Bate & Cía.” Cuenta con una introducción en la que se exponen de manera sumaria e incompleta los antecedentes del evento y una breve cronología del mismo.

Se aprecian ciertos desbalances expresados, por ejemplo, en la profundidad de algunas biografías (Bernardo Prudencio Berro, Bartolomé Mitre, Francisco Solano López) en detrimento de otras, más esquemáticas (Venancio Flores, Don Pedro II) y en la abundancia de material relacionado con Uruguay, cuya participación fue cuantitativa y cualitativamente menor en relación con Brasil y Argentina.

El criterio de exposición del material iconográfico y los comentarios e informaciones históricas que lo acompañan es confuso, no respeta el orden cronológico.

El folleto está concebido con pretensiones de divulgación y desde una perspectiva pretendidamente neutral que se refleja en la pluralidad de personajes retratados y brevemente biografiados. En la bibliografía de respaldo no se cita a ninguno de los autores que plantean enfoques renovadores.

²³ Padre e hijo, respectivamente. Antonio María Boero (1949) es antropólogo y autor de diversos folletos de divulgación.

En el libro *La triple alianza. La guerra contra el Paraguay en imágenes* (2007), Mercedes Vigil (1957)²⁴ y Raúl Vallarino (1951)²⁵ estudian el conflicto desde la perspectiva de un reporte periodístico retrospectivo, apoyado en la colección de fotografías de la empresa Bate & Cía. Es un trabajo de divulgación, muy cuidado desde el punto de vista estético, sin mayores expectativas que la de presentar escenas de la guerra hilvanadas por un relato esquemático.

Texto e imagen contribuyen a que el lector se forme una idea global y gráfica de los acontecimientos. Prima un fuerte pintoresquismo narrativo y visual. La impresión de las imágenes se corresponde con la contundencia y esquematismo de algunos juicios formulados por los autores. Definen a la guerra, por ejemplo, como “el hecho más deleznable perpetrado en conjunto por Argentina, Brasil y Uruguay contra una nación hermana” (VIGIL; VALLARINO, 2007, p. 122).

El abogado y periodista Daniel Álvarez Ferretjans (1942) presenta, en el capítulo XII del libro titulado *Desde la Estrella del Sur a Internet. Historia de la prensa en el Uruguay* (2008), un sustancioso informe sobre la cobertura “periodística” y fotográfica de la guerra, realizada por “cronistas orientales”. La información está convenientemente contextualizada -histórica a historiográficamente- y más documentada que en los opúsculos referidos *ut supra*.

Álvarez relativiza la influencia británica en el origen de la guerra y responsabiliza plenamente a Mitre y Pedro II. De manera prolija describe el contenido, sentido y estilo de los periódicos paraguayos “de trinchera” y las crónicas de *The Times*. El tema central lo constituye el análisis de la cobertura

²⁴ Mercedes Vigil, escritora uruguaya que ha incursionado en la novela histórica. Publicó, entre otros títulos, *Tiempos violentos: tras la huella de Venancio Flores* (2008) y *Matilde, la mujer de Batlle* (2003).

²⁵ Raúl Vallarino escritor y periodista, Director de la Biblioteca Nacional de Uruguay (2000-2005). Autor, entre otros libros, de *Historias del Vapor de la Carrera* (2000).

gráfica realizada por la empresa Bate & Cía. y la labor de los primeros e improvisados corresponsales de guerra: los soldados orientales.

Describe, a partir de las investigaciones de Alberto del Pino y de Juan Antonio Varese, las penurias que debieron superar los fotógrafos para realizar exitosamente su trabajo, las imágenes tomadas, las técnicas utilizadas para registrarlas y las modalidades de comercialización de las mismas. Uno de los aportes más interesantes es el rescate de la labor de los “corresponsales” uruguayos -en particular la de León de Palleja, un “guerrero heroico y de pluma bien cortada” (ALVAREZ FERRETJANS, 2008, p. 326)-. El autor contextualiza a nivel internacional la significación de la cobertura y las consecuencias que tuvo el conflicto en el plano estrictamente periodístico.

El aporte de Daniel Pelúas (1966)²⁶ y Enrique Piqué²⁷, *Crónicas de la Guerra de la Triple Alianza y el genocidio paraguayo. Selección de textos y comentarios* (2009), presenta una relación circunstanciada y plural sobre el conflicto, articulada en torno a una guirnalda de relatos e imágenes (fotografías, mapas, pinturas, caricaturas). Los autores se alejan del esquematismo revisionista que atribuía toda la responsabilidad del evento al imperialismo inglés. Ubican sus causas en las contradicciones geopolíticas regionales. Plantean una comprensión empática de los protagonistas, los retratan con sus virtudes y defectos. Pretenden ofrecer un libro panorámico y polifónico, lamentablemente su comprensión se ve resentida por aspectos formales que lo transforman en un instrumento poco amigable para el lector (textos innominados, estructura capitular ensamblada a manera de cuadros -históricos y/o biográficos-hilvanados cronológicamente pero sin trama narrativa).

La investigación académica sobre la guerra tuvo un impulso importante a partir del 2009. Ese año comenzaron a realizarse las Jornadas Internacionales

²⁶ Investigador y profesor de Historia en la enseñanza media. Publicó: *La Logia Lautaro, Artigas y el Federalismo* (2010) y *El ojo que todo lo ve* (2012), entre otros libros y artículos.

²⁷ Periodista y comunicador.

de Historia del Paraguay, organizadas por la Universidad de Montevideo. Se trata de un evento bianual, del cual se han efectuado cuatro ediciones y que ha crecido notoriamente²⁸ (con participación de historiadores de América y Europa). La publicación de las actas del evento revela, por un lado, el creciente interés que existe a nivel internacional sobre la historia paraguaya y, por otro, la baja convocatoria que genera entre los investigadores uruguayos. Específicamente sobre la Guerra de la Triple Alianza se han ocupado: Alberto del Pino, Juan Manuel Casal, Laura Reali²⁹ y José M. Olivero.³⁰ Vamos a referir brevemente las contribuciones publicadas en las Actas de las dos primeras Jornadas.

Juan Manuel Casal (1954)³¹ estudia en “La División Oriental en la Guerra del Paraguay” (2009) la participación del contingente uruguayo en el conflicto. Describe cronológicamente las acciones en que intervino, su número de efectivos y los problemas que debió enfrentar. Es un relato breve en el que se transmite la impresión de que las desventuras de los soldados uruguayos —y los paraguayos incorporados coercitivamente— reflejaban las condiciones vergonzosas que llevaron a la República a integrar la Alianza.

El historiador Alberto del Pino (1956)³² presentó diversas ponencias. Se destacan particularmente: “Notas sobre fotografías de la Guerra del

²⁸ En la última oportunidad, además de la Universidad de Montevideo, participaron en la organización la Universidad de Georgia (EE.UU.), la Universidad de Rennes 2 (Francia) y la Universidad de Colonia (Alemania).

²⁹ Laura Reali (Université Paris VII), “Conmemoraciones transnacionales: Del exilio de Artigas a la Guerra del Paraguay” (IV Jornadas).

³⁰ José M. Olivero (Depto. Estudios Históricos EME, Uruguay), “La división Oriental ‘olvidada’ en la guerra de la Triple Alianza (octubre 1866-diciembre 1869)” (IV Jornadas).

³¹ Juan Manuel Casal historiador, Director del Departamento de Historia de la Universidad de Montevideo, autor de diversas obras entre las que se destacan: *Mariátegui : el socialismo indoeuropeo* (1992), *El modo de producción colonial en el Río de la Plata* (1987), *La diplomacia norteamericana durante la Guerra de la Triple Alianza: Escritos escogidos de Charles Ames Washburn sobre Paraguay, 1861-1868* (con Thomas Whigham, 2008).

³² Especialista en iconografía militar antigua, autor de diversos artículos, miembro del Instituto Histórico y Geográfico del Uruguay y de la Academia de Historia Aeronáutica del Uruguay, entre otras corporaciones académicas.

Paraguay” (2009) y “León de Palleja y su aporte a la historiografía de la Guerra del Paraguay” (2011). La primera tiene carácter descriptivo-analítico, el autor plantea un estado de la cuestión relativo a la iconografía de la guerra y reflexiona sobre el carácter de la imagen como fuente para la historia; analiza y corrige diversos equívocos de interpretación sobre personajes, lugares y fechas que generan “confusiones de identidad” derivadas de un “manejo equívoco de las fotografías” (DEL PINO MENCK, 2009, p. 147); examina la labor de Javier López en su calidad de fotógrafo de la empresa Bate y Cía.; realiza una minuciosa enumeración de las dos colecciones de fotografías comercializadas en la época y una valoración de imágenes representativas. En la segunda estudia el diario de campaña de León de Palleja -en cuanto fuente para la historia del conflicto- y repasa las valoraciones de que fue objeto por parte de diversos historiadores.

El panorama historiográfico se completa con dos valiosos libros de Sergio Abreu y Juan Oribe Stemmer.

Abreu (1945) plantea en *La vieja trenza. La alianza porteño-lusitana en la Cuenca del Plata (1800-1875)* (2013), un sugerente estudio -de carácter geopolítico y regional- sobre la historia de Uruguay, Paraguay, Argentina y Brasil en el siglo XIX.

El autor no es historiador de profesión. Se ha desempeñado como consultor internacional, docente universitario y abogado. Ha tenido una larga y destacada actividad política en el Partido Nacional. Fue canciller de la República durante la presidencia de Luis Alberto Lacalle Herrera (1993-1995) y senador en varias legislaturas. Tales condiciones pesan en su interpretación general de los eventos acaecidos entre el final de la guerra grande y la guerra del Paraguay. Adhiere, en términos generales, a la visión de Luis Alberto de Herrera, en particular en lo referido a “la culpa mitrista” de los eventos que determinaron una “guerra sistemática, de acabamiento del todo el pueblo paraguayo”

(ABREU, 2013, p. 342). Considera que “los intereses de expansión territorial de Argentina y Brasil explican mucho más como causa, que cualquier interés británico en juego” (ABREU, 2013, p. 347).

Aunque no utiliza fuentes de Archivo realiza un trabajo serio y ecuánime. En reiteradas ocasiones explicita que no pretende juzgar a los “hombres que actuaron en esos tiempos” (ABREU, 2013, p. 307) (ni siquiera lo intenta con el polémico Andrés Bamas).

La guerra de la Triple Alianza constituyó el último acto del drama. El autor procura desenmascarar los intereses que estaban en pugna justificados bajo “el cinismo de la ‘civilización’” (ABREU, 2013, p. 305). Analiza pormenorizadamente: el “tratado secreto”, las acciones diplomáticas, los roles desempeñados por los protagonistas —en particular la mediocre acción de Urquiza—, los intereses económico-territoriales y las consecuencias de la guerra. Los protagonistas de la obra son Bartolomé Mitre, Irineu Evangelista de Sousa, Justo José de Urquiza, Carlos Antonio y Francisco Solano López, Venancio Flores y Pedro II. Ellos condujeron los destinos de los Estados de la cuenca del Plata hasta la dramática coyuntura de 1864-1870. Cristalizaron entonces las identidades de los cuatro países como naciones independientes y las modalidades de organización estatal (particularmente de Argentina —con la afirmación de la hegemonía de Buenos Aires sobre las demás provincias— y de Brasil —estableciendo una serie de condiciones para el advenimiento de la República—).

Abreu plantea como hipótesis que la “historia del Río de la Plata está signada por entendimientos y diferencias que tienen origen en la disputa lusitano-española por la delimitación territorial de América del Sur” (ABREU, 2013, p. 9). Esta situación se proyectó luego de la independencia en las pujas entre Argentina y Brasil. El devenir de esas dos potencias regionales y sus vecinos más pequeños, estuvo condicionado por los intereses comerciales de Inglaterra, la pretensión de hegemonía portuaria de Buenos Aires y la política

expansionista lusitana. Estos elementos contribuyen a entender la serie de conflictos -internacionales y civiles- producidos desde los albores de la revolución independentista hasta el final de la guerra del Paraguay. En todas las coyunturas, Argentina y Brasil procuraron entenderse sacrificando y/o relativizando los intereses de Paraguay y Uruguay. El análisis se proyecta hasta el presente procurando demostrar que la “vieja trenza bilateral sigue manifestándose tanto en alianzas estratégicas exclusivas, como en visiones continentales que reflejan las nuevas variables de la globalización en sus modernas manifestaciones” (ABREU, 2013, p. 395).

En el libro *El umbral de la Triple Alianza* (2013), Juan Oribe Stemmer (1946)³³ presenta una compilación de la correspondencia de los representantes diplomáticos británicos en Buenos Aires y Montevideo –Edward Thornton y William Garrow Lettsom, respectivamente-³⁴ y de fuentes complementarias generadas por los gobiernos y protagonistas de los acontecimientos en la cuenca platense, entre enero de 1864 y agosto de 1865. La obra está estructurada en 12 capítulos. Los dos primeros tienen carácter propedéutico, incluyen: reflexiones teórico-metodológicas sobre los informes diplomáticos como fuente para la historia, precisiones relativas al origen y características de los documentos compilados, criterios de organización de los mismos y la posición de gobierno británico ante los acontecimientos de Uruguay. Los diez restantes contienen las transcripciones de los documentos seleccionados, ordenados cronológicamente.

³³ Juan Oribe Stemmer es abogado. Realizó estudios de posgrado en Inglaterra. Especialista en Derecho del Mar y administración de recursos marítimos. Miembro fundador de la Academia de Historia Marítima y Fluvial uruguaya. Columnista del diario *El País* de Montevideo.

³⁴ Se trata de un aporte heurístico muy importante conformado por “documentos reproducidos en una sucesión de publicaciones parlamentarias (‘Parliamentary Papers’ o ‘Blue Books’) sobre la ‘Correspondencia con respecto a las hostilidades en el Río de la Plata’, preparadas por el gobierno británico en respuesta a pedidos de informes votados por las Cámaras de los Comunes y de los Lores, y presentados (...) al Parlamento, entre marzo de 1866 y agosto de 1867” (ORIBE STEMMER, 2013, p. 9).

Es un aporte actualizado y trascendente desde el punto de vista heurístico, tal vez la mejor y más seria contribución realizada en Uruguay a la renovación historiográfica sobre la guerra del Paraguay. Oribe presenta, a partir de su consideración de las fuentes, una interpretación sobre la actitud de Inglaterra ante el conflicto que contribuye a clarificar, problematizar y desmitificar ciertos preconceptos o “verdades” cristalizadas por la historiografía revisionista (ORIBE STEMMER, 2013, p. 36; 46-56).

Conclusión

Entre las décadas de 1870 y 1880 se produjo en Uruguay la emergencia de una historiografía nacionalista. Quedó perfilado un relato canónico cuyos axiomas fundamentales constituirían el corpus doctrinal de la *tesis independentista clásica*.

La guerra de la Triple Alianza tuvo escasa relevancia para los cultores del discurso oficial. Interesó como objeto subsidiario y abordado desde los márgenes de la historiografía. Herrera fue el mejor ejemplo de ello: dirigente emblemático del partido blanco, historiador por vocación, abordó el conflicto desde una perspectiva revisionista y al servicio de la militancia política e ideológica; delegó en Juan Pivel Devoto el estudio exclusivo y excluyente de la historia. En los trabajos de Pivel, la Guerra de Paraguay está referida en función de la historia nacional uruguaya, no innova en relación con el discurso de Herrera.

Los enfoques revisionistas o filo-revisionistas llenan las décadas de 1950 a 1970. Los aportes de autores como Carlos Real de Azúa, Roberto Ares Pons, Vivian Trías y Carlos Machado tienen carácter ensayístico e instrumental: la evocación del conflicto les permite develar las razones por las cuales los países latinoamericanos (y en particular Uruguay) entraron en la órbita imperialista, los mecanismos utilizados por Inglaterra para imponer su hegemonía y plantear alternativas de liberación.

La atención por el tema decayó en las décadas de 1980 y 1990 para retornar con relativa potencia en los albores del siglo XXI a través de producciones diversas y variopintas: apegadas a la vieja tendencia revisionista en los casos de Mario Dotta y Juan Carlos Di Nicola; o con características innovadoras y desafiantes en las producciones de Antonio María Boero, Mercedes Vigil, Raúl Vallarino, Daniel Álvarez Ferretjans, Daniel Pelúas, Enrique Piqué, Juan Manuel Casal, Alberto del Pino, Sergio Abreu y Juan Oribe Stemmer.

El interés por la guerra parece estar en íntima relación con el tipo de intervención que tuvieron en ella los Estados involucrados (BARATTA, 2014, p. 98-115). La exigua producción historiográfica uruguaya respondería entonces, a factores relacionados con: a) la problemática participación del contingente oriental; b) el escaso compromiso “nacional” que implicó para el gobierno de entonces; c) un cierto carácter vergonzante generado por la evocación de un evento que implicó la masacre de un pueblo hermano (que por otra parte había cobijado en su exilio a José Artigas, el “Padre de la Patria”)³⁵; y d) la lejanía de los escenarios de combate que ocluyeron la generación de memorias locales de carácter épico. A este conjunto de factores debemos agregar otro vinculado con

³⁵ Uno de quienes mejor conceptualizó esta suerte de “complejo colectivo” de los uruguayos fue Jorge Batlle cuando, en ejercicio de la Presidencia de la República, concurrió a Paraguay en setiembre del año 2000 a recibir “Orden Nacional del Mérito”. En su discurso de agradecimiento dijo: “Usted sabe, Sr. Presidente de la República [Luis Ángel González Macchi], que la historia no es siempre fácil para hablar de ella ni para interpretarla. Véame usted a mí acá llevando el collar que recuerda al Sr. Mariscal López. Mis ascendientes, estuvieron en la Guerra del Paraguay del lado del frente. Pero también supieron el momento adecuado de decirle al Paraguay, el Uruguay no quiere trofeos ni deudas de guerras y se la devolvieron al Paraguay en homenaje a lo que fue esa heroica lucha por su libertad. El Paraguay sin duda ha sufrido mucho más que todas [las naciones que participaron en la guerra], y se tuvo que reconstruir desde la nada, desde la nada, y esas dificultades han signado muchas veces su vida y por eso si algo sienten los uruguayos que es la obligación de estar junto a los paraguayos” (BATLLE, 2000).

Más explícito fue posteriormente el Presidente José “Pepe” Mujica cuando, con motivo de recibir similar distinción en el 2010, reconoció que “los uruguayos tienen un sentimiento de deuda con el pueblo paraguayo a causa del origen de la Guerra de la Triple Alianza donde Uruguay, Argentina y Brasil se alinearon al imperialismo británico, lo cual provocó el entierro de un modelo de auténtico desarrollo que Paraguay venía desarrollando y que se configuraba como el camino correcto para el crecimiento de las sociedades latinoamericanas” (MUJICA, 2010).

el peso inercial ejercido por la historiografía tradicional -y provinciana- que determinó un abordaje del conflicto en clave de ajenidad.

Los estudios más recientes revelan una preocupación por comprender las razones que posibilitaron el surgimiento y pervivencia de las asimetrías regionales en el contexto del MERCOSUR en favor de Brasil y Argentina. Se trata de enfoques motivados por un contexto de producción particular. La situación de los países pequeños del bloque genera cuestionamientos, interrogantes y expectativas entre los intelectuales y dirigentes políticos de los mismos: Luis Alberto Lacalle Herrera³⁶ llegó a afirmar que “nuevamente cabalga el mitrismo” (LACALLE, 2012).³⁷

Las respuestas a este cúmulo de inquietudes podrían encontrarse oteando el pasado común (exhumando nuevos documentos o reinterpretando los conocidos) a efectos de problematizar algunas de las certidumbres “canónicas” del revisionismo y resignificar los roles de los personajes y Estados intervinientes en el conflicto.

Referencias

ABREU, Sergio. *La vieja trenza. La alianza porteño-lusitana en la Cuenca del Plata (1800-1875)*. Montevideo: Planeta, 2013.

ALVAREZ FERRETJANS, Daniel. *Desde la Estrella del Sur a Internet. Historia de la prensa en el Uruguay*. Montevideo: Fin de Siglo, 2008.

ARES PONS, Roberto. *El Paraguay del siglo XIX, un estado socialista*. Montevideo: Ediciones del Nuevo Mundo, 1987.

BARATTA, María Victoria. La Guerra del Paraguay y la historiografía argentina. *História da Historiografia*. Ouro Preto, n. 14, p. 98-115, abr. 2014.

BATLLE, Jorge. *No siempre es fácil hablar de la historia de nuestros países*. 26 sep. 2000. Disponible: <<http://archivo.presidencia.gub.uy/noticias/archivo/2000/setiembre/2000092609.htm>>. Consulta realizada: 10 sep. 2014.

³⁶ Expresidente de Uruguay, nieto de Luis Alberto de Herrera.

³⁷ Opinión formulada en un texto sobre la suspensión de Paraguay del MERCOSUR motivada por los eventos de 22 de junio de 2012 (destitución del presidente Fernando Lugo).

BOERO, Antonio María; BOERO RUIZ, Ramiro Antonio. *La Guerra del Paraguay. La historia a través de la imagen*. Rivera: Museo Sin Fronteras, 2005.

BREZZO, Liliana M. La guerra de la Triple Alianza en los límites de la ortodoxia: mitos y tabúes. *Revista Universum*. Talca, n. 19, 2004.

BREZZO, Liliana M. La historiografía paraguaya: del aislamiento a la superación de la mediterraneidad. *Diálogos*, Maringá, vol. 7, n. 1, 2003.

CAETANO, Gerardo; RILLA, José Pedro. Introducción: Real de Azúa y la Historia. El método, los temas, las hipótesis. In: REAL DE AZÚA, Carlos. *Historia y política en el Uruguay*. Montevideo: Cal y Canto, 1997.

CASAL, Juan Manuel. La División Oriental en la Guerra del Paraguay. In: CASAL, Juan Manuel; WHIGHAM, Thomas L. (Ed.). *Paraguay: el Nacionalismo y la Guerra. Actas de las I Jornadas Internacionales de Historia del Paraguay en la Universidad de Montevideo*. Asunción: Servilibro/Universidad de Montevideo, 2009.

CRESPO, Horacio. La Guerra del Paraguay como problema historiográfico. La interpretación de Ramón J. Cárcano. *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, mis en ligne le 25 février 2009. Disponible en <<http://nuevomundo.revues.org/55581>>. Consulta realizada: 24 sep. 2014.

DEL PINO MENCK, Alberto. León de Palleja y su aporte a la historiografía de la Guerra del Paraguay. In: CASAL, Juan Manuel; WHIGHAM, Thomas L. (Ed.). *Paraguay en la historia, la literatura y la memoria. Actas de las II Jornadas Internacionales de Historia del Paraguay en la Universidad de Montevideo*. Asunción: Editorial Tiempo de Historia/Universidad de Montevideo, 2011.

DEL PINO MENCK, Alberto. Notas sobre fotografías de la Guerra del Paraguay. In: CASAL, Juan Manuel; WHIGHAM, Thomas L. (Ed.). *Paraguay: el Nacionalismo y la Guerra. Actas de las I Jornadas Internacionales de Historia del Paraguay en la Universidad de Montevideo*. Asunción: Servilibro/Universidad de Montevideo, 2009.

DI NICOLA, Juan Carlos. *La Guerra del Paraguay. Un holocausto infame*. Montevideo: Gráfica Natural S.A., 2012.

DOTTA, Mario. *Oligarquías, militares y masones. La guerra contra el Paraguay y la consolidación de las asimetrías regionales*. Montevideo: Ediciones de la Plaza, 2011.

LACALLE HERRERA, Luis Alberto. *Ojalá Uruguay tenga una posición más digna*. 2 jul. 2012. Disponible en <<http://www.espectador.com/politica/242834/lacalle-ojala-uruguay-tenga-una-posicion-mas-digna/>>. Consulta realizada: 14 sep. 2014.

MACHADO, Carlos. *Historia de los Orientales*. Montevideo: Ediciones Banda Oriental, 1973.

MUJICA, José. *Mujica recibió condecoración. Deuda con el pasado paraguayo debe ser un aprendizaje para la integración latinoamericana*. 16 ago. 2010. Disponible en: <<http://archivo.presidencia.gub.uy/sci/noticias/2010/08/2010081606.htm>>. Consulta realizada: 14 sep. 2014.

ORIBE STEMMER, Juan. *El umbral de la Triple Alianza*. 2ª. Ed. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental, 2013.

PELÚAS, Daniel; PIQUÉ, Enrique. *Crónicas de la Guerra de la Triple Alianza y el genocidio paraguayo. Selección de textos y comentarios*. 3ª. Ed. Montevideo: Arca, 2009.

PIVEL DEVOTO, Juan; RANIERI, Alcira. *Historia de la República Oriental del Uruguay (1830-1930)*. Montevideo: Editor Raul Artagaveytia, 1945.

PIVEL DEVOTO, Juan. Uruguay independiente. In: BALLESTEROS Y BERETTA Antonio (Ed.). *Historia de América y de los pueblos americanos*. Barcelona: Salvat Editores, S. A., 1949, t. XXI.

REAL DE AZUA, Carlos. El Uruguay como reflexión (II). *Capítulo Oriental*, Montevideo, n. 37, 1969.

REAL DE AZUA, Carlos. Las dos dimensiones de la defensa de Paysandú. In: REAL DE AZUA, Carlos. *Escritos*. Montevideo: Arca, 1987.

REALI, Laura. Entre historia y memoria: la producción de Luis A. de Herrera en los orígenes de un relato revisionista sobre la Guerra del Paraguay. *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, mis en ligne le 02 février 2006. Disponible en: <<http://nuevomundo.revues.org/1725>>. Consulta realizada: 24 sep. 2014.

REALI, Laura. La revisión de la lectura “clásica” del conflicto en la producción de Luis A. de Herrera. *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, mis en ligne le 15 janvier 2009. Disponible en: <<http://nuevomundo.revues.org/49363>>. Consulta realizada: 24 sep. 2014.

REALI, Laura. Los intercambios epistolares entre Luis A. de Herrera y Juan O’Leary en el período de surgimiento y consolidación de un movimiento historiográfico revisionista sobre la Guerra del Paraguay. In: CASAL, Juan Manuel; WHIGHAM, Thomas L. (Ed.). *Paraguay en la historia, la literatura y la memoria. Actas de las II Jornadas Internacionales de Historia del Paraguay en la Universidad de Montevideo*. Asunción: Editorial Tiempo de Historia, 2011.

RILLA, José P. Revisionismos e izquierdas en Uruguay y Argentina. *Revista Uruguaya de Ciencia Política*, Montevideo, v. 19, n. 1, 2010.

TRÍAS, Vivian. *El Paraguay de Francia El Supremo a la Triple Alianza*. Buenos Aires: Cuadernos de Crisis, 1975.

VIGIL, Mercedes; VALLARINO, Raúl. La triple alianza. *La guerra contra el Paraguay en imágenes*. Montevideo: Planeta, 2007.

